

CRONICA DE LA XVII REUNION DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

Durante los días 8, 9 y 10 de diciembre, en la Residencia de "San Pedro Mártir", de los padres Dominicos, en término de Alcobendas, a unos kilómetros de Madrid, se celebró la XVII Reunión de los amigos de la Ciudad Católica.

Fue la Virgen Inmaculada la que inauguró y apoyó con su maternal presencia esta Reunión, que congregó a más de dos centenares de personas. Prácticamente, todas las regiones españolas estaban representadas: Barcelona, Tarragona, Valencia, Alicante, Pamplona, Logroño, Burgos, Galicia, Valladolid, León, Madrid, Sevilla, Córdoba, Málaga, Canarias ...

Asimismo, tuvieron favorable acogida los amigos hispanoamericanos, chilenos, argentinos, mejicanos, colombianos, nuestros amigos franceses, etc.

El tema elegido, en torno al cual giraron ponencias, foros generales y foros reducidos, fue *Armonía y dialéctica*.

De un modo ordenado, armónico, no podía ser menos, se fueron tratando todos los campos en que se desarrolla la actividad humana, bajo este punto de vista de la armonía y la dialéctica.

Viernes día 8

Centró el tema, en el acto de apertura, don Angel González Alvarez. Magistralmente, el catedrático de Metafísica de la Universidad Complutense definió qué es la armonía y qué la dialéctica, analizando especialmente las concepciones que de esta tuvieron Aristóteles y Hegel. En lugar de ofrecerles un resumen de la conferencia, preferimos remitirles el próximo número de *Verbo*, donde podrán encontrar la conferencia completa.

A continuación tomó la palabra don Estanislao Cantero Núñez, licenciado en Derecho. Se refirió al concepto de "armonía". Damos a continuación una breve reseña de su clara disertación:

Centrado el concepto de armonía en su aplicación a la sociedad, la armonía social no es una idea, un producto de la mente, sino un concepto al cual llegamos después de "admirar", de contemplar la

naturaleza, entendida ésta en su más amplio sentido. Por medio de la inducción de los hechos singulares, se llega a los primeros principios de carácter, permanente e inmutable; y mediante la deducción de los primeros principios, se llega a las conclusiones que deben informar el obrar de los hombres. Pero la armonía social que existe aún en muchas partes de la sociedad y que ha existido en otras épocas con más intensidad, porque se comprendieron las exigencias naturales del hombre y de la sociedad, exige también tener en cuenta cada tiempo y lugar. Así, además de los principios generales inmutables, es necesario atender a las particularidades propias de cada época. De otra manera, es imposible llegar a la armonía (social, del hombre consigo mismo, y con Dios), que consiste en la cooperación de las partes de un todo que concurren a un mismo fin.

La armonía es la confluencia de calidades, de desigualdades, a una obra comunitaria, con un fin común a todas ellas. La armonía es la cooperación de todos al bien de todos. Pero sin que ello entrañe ni una destrucción de las individualidades características de cada parte ni una igualdad de participación y de cooperación.

Para restablecer la armonía, no hay más que un camino: acercarse al orden natural de las cosas creado por Dios, que por nuestra inteligencia podemos ir descubriendo, y volver nuestro ser a Dios, cumpliendo en nuestro pensamiento y en nuestras obras con sus mandamientos. De este modo, se dará la armonía más completa que en esta tierra le es dado al hombre participar. Y es la única solución que tiene el hombre, hoy como ayer, y siempre. La única solución frente a los totalitarismos, a la deshumanización, a las luchas y a los enfrentamientos de la sociedad de nuestros días.

Armonía, por consiguiente, posible y necesaria, consistente en respetar y vivir conforme al orden natural y sobrenatural, en los que, por ser ambos obra de Dios, se da la armonía perfecta.

El acto central, la Santa Misa, nos hizo ya desde el primer día, más hijos de Dios, más hermanos. Distintas edades, profesión, sexo, nacionalidad, quedaban "armoniosamente" conjugados en la Unidad del Cuerpo Místico de Cristo.

El padre Urdanoz, O. P., celebró la Santa Misa, en honor de la Inmaculada y nos ofreció una profunda y breve homilía introductoria. La Inmaculada, Adviento iluminando el mundo en el que nos movemos. El papel de los amigos de la Ciudad Católica en la edificación del mundo, según la voluntad de Dios.

El último acto de la mañana corrió a cargo de don José María Petit Sullá, que recientemente ha obtenido la agregaduría de Filo-

sofía de la Naturaleza de la Universidad de Santiago de Compostela. Completó la temática de la conferencia anterior, al tratar sobre *Los conceptos de la dialéctica*. Un estudio completísimo, una clara crítica del sofisma de la dialéctica hegeliana, al tiempo que nos informó e instruyó, nos deleitó con su original y sugerente exposición.

Tras la comida, y rato de esparcimiento por los amplios claustros dominicanos, o por sus arboledas encantadoras, deshojadas en el otoño, la tarde del primer día se dedicó a un *Forum* general, a una serie, la primera, de foros particulares, y a dos ponencias.

Forum general.—*La praxis y la armonía*, fue el título de este primer *forum* general, que había de ilustrar y enfocar los foros reducidos que se celebrarían a continuación.

Don Juan Vallet de Goytisolo, académico de número de la Real de Jurisprudencia y Legislación, pronunció una completísima lección destinada a iluminar en los oyentes el sentido de la *praxis*, la realización de la tan ansiada armonía. Damos a continuación una nota de la misma.

Mientras con su significado clásico, *praxis* significa un *hacer* humano que, guiado por el conocimiento de lo *verdadero*, persigue la realización de lo *bueno*, la *praxis*, en su significado marxista, es un *hacer dialéctico* que, a través de sucesivas *antítesis* y *síntesis*, siempre provisionales, trata de conseguir la destrucción de las estructuras existentes con el fin de sustituirlas por los modelos ideados en pos del propuesto por la voluntad de poder, por utópico que sea.

Nuestra *práctica* ha de consistir en lo contrario; ha de basarse en el conocimiento verdadero del hombre y de la sociedad conforme al orden natural, adaptado a cada nivel por los órganos sociales adecuados a través de sus élites naturales. Se trata de restaurar desde dentro los cuerpos naturales básicos desde la familia y de todos los cuerpos intermedios.

Precisamente el *gramscismo*, para la práctica inversa, se ha percatado de que en las sociedades occidentales no basta alcanzar el poder del Estado para dominarlas. Es preciso adueñarse de las mentes y de la sociedad para luego apoderarse del Estado.

Nuestra labor debe ir precedida de la formación doctrinal de las élites naturales de cada ámbito social, para realizar esa *praxis* de la armonía que restaure continuamente el tejido social destruido por obra de la dialéctica revolucionaria, o enfermo por la inculcación de ideas utópicas u otra clase de errores, o por la decadencia de las costumbres o la pérdida del espíritu que las vivifica.

En la *primera serie de foros* se abordaron diversos campos de la vida social, simultáneamente.

La dialéctica en la empresa, dirigido por don Gonzalo Cuesta Moreno, ingeniero naval.

Comenzó recordando la función de la empresa, en cuyo seno colaboran hombres de distinta preparación, aptitudes y procedencias, para conseguir la buena marcha de la empresa y el bienestar social de sus miembros. Se ha de tender a que la empresa sea una verdadera comunidad humana, con una necesaria y efectiva unidad de dirección, pero con la participación y responsabilidad de sus miembros, según su función y competencia. Analizó a continuación diversas causas de tensiones y dialéctica en el seno de la empresa, tales como: I) La pretensión de ciertos sindicatos y comités de empresa de que la dirección no tome las decisiones sin la previa aprobación del Comité de Empresa y la Asamblea general. Con ello se pretende destruir las estructuras actuales de poder, y sustituirlas por las que propugnan esos sindicatos. Estos intentos crean tensiones y dialéctica en el seno de la empresa. II) Ciertos comités de Empresa tratan de que los productores les presenten a ellos sus problemas, en lugar de plantearse los a sus jefes inmediatos, o a los servicios de personal o nóminas, según sea la clase de problemas, y la organización de la empresa. Estos comités pretenden, al tratar de estos problemas directamente con la Dirección, adquirir parcelas de poder, cortacircuitar los mandos naturales de la empresa y su organización, creando una jerarquía paralela. III) Otras tensiones pueden estar originadas por su deficiente organización, al no estar debidamente definidas las funciones de los mandos y servicios de información y comunicación con el personal.

Se concluye destacando la necesidad de buscar la armonía en el seno de la empresa, evitando las tensiones y la dialéctica en su seno. Para ello debe tenerse muy en cuenta qué debe ser una empresa y cómo han de encontrarse las fórmulas adecuadas de participación y colaboración, según las funciones y competencias de sus miembros.

Armonía y dialéctica en los medios de comunicación social fue el tema desarrollado brillantemente por don Enrique Mendoza Delgado; y *Dialéctica y subversión de valores*, el que metódica y documentadamente expuso don Armando Marchante.

Dos conferencias, interesantísimas y que se completaban entre sí, se pronunciaron por la tarde, antes y después del Rosario, respectivamente.

La dialéctica marxista, por don Vladimiro Lamsdorff Galagane, profesor agregado de Filosofía del Derecho de la Universidad Autó-

noma de Barcelona. Les ofrecemos las líneas generales de la ponencia.

La dialéctica marxista tiene su origen en la hegeliana. Hegel es autor de la siguiente tesis: "Todo lo real es racional, y como la razón avanza por superación de contradicciones, las contradicciones están en las cosas. Como designamos las cosas por conceptos, nuestra lógica (u ontología, o ciencias naturales, todo se une) habrá de estudiar contradicciones entre conceptos". Dos términos son contradictorios cuando para ser verdadero uno ha de ser falso el otro, y viceversa. (Por ej.: todos los S son P, y algunos S no son P.) Los conceptos, sigue Hegel, no son ni verdaderos ni falsos (si digo "hombre" a secas, no digo ni verdad ni mentira); sólo son falsas las proposiciones. Luego la dialéctica de Hegel es asignificativa, es simplemente un cuento.

Ahora bien, si Hegel sólo empleó este método mixtificatorio para su lucimiento personal como profesor, los marxistas que lo heredaron de él lo usan para la justificación política de todas y cada una de las decisiones políticas, tanto en el poder como fuera de él.

Más concretamente, lo usan para poder afirmar, e incluso creer, en dos cosas contrarias a la vez (p. ej.: que "las clases antagónicas" han desaparecido, pero que la "lucha de clases" se intensifica). El empleo sistemático de este método ha llevado a la construcción de todo un universo cerrado de mitos y ficciones, que constituyen la "ideología oficial" de la URSS.

Acerca de qué actitud adoptar, por parte de los no comunistas ante semejante actitud intelectual, el conferenciante constató que con quien habla sin sentido y, con más motivo, con quien miente no hay más posibilidad de comunicación que con quienes viven en planetas distintos. Luego, como todo lo que dicen los marxistas está prácticamente impregnado de "dialéctica", la única solución es ignorarlo, tener todo cuanto digan por "no dicho", y decir nosotros lo nuestro sin preocuparnos siquiera de "combatirlo".

Rosario. Descanso de cuerpo y espíritu es el rato dedicado en la caída de la tarde a la Virgen Santísima. Los misterios son alternados con sencillos cantos que la devoción popular de siglos ha consagrado a la Madre de Dios y Madre nuestra.

La dialéctica en el eurocomunismo fue la conferencia pronunciada por don José Antonio G. de Cortázar, notario y director de *Verbo*. Con abundante bibliografía francesa, italiana, y sobre todo aludiendo a ar-

títulos de Petit Sullá y Paloma Sánchez, conocidos amigos de la Ciudad Católica, fue desentrañando la esencia dialéctica del "neocomunismo" para los países latinos.

La palabra "eurocomunismo", en su sentido superficial, el que advertimos en la mayoría de las publicaciones de nuestros días, alude a "un desarrollo dentro de la línea del comunismo oficial, un comunismo de rostro humano, que hace más justa la distribución de las riquezas, y ha superado los errores del totalitarismo de la época stalinista, abriéndose a la democracia y al progreso de la Humanidad y cultura occidental. Pero ¿cuál es el sentido profundo del término "eurocomunismo"? Es la puesta en práctica de las ideas de un filósofo marxista bastante olvidado hasta hace pocos años: Antoni Gramsci. Este pensador, penetrado del espíritu revolucionario de Marx, no sigue a la letra el modelo leninista; este modelo no es apropiado para los países de cultura latina, empapados del cristianismo. Gramsci distingue entre "sociedad civil" y "sociedad política". Antes de tomar el poder, es necesario conquistar la cultura. Por este motivo, rechaza la violencia revolucionaria, que sólo se admitirá en último extremo, dando más importancia a la educación llevada a cabo por los intelectuales, que son el principal factor revolucionario.

Teoría y praxis se confunden en Gramsci. En cualquier momento se puede negar lo que se afirmó antes, pues no hay verdad ni mentira; todo es evolución. No existe la verdad, sino lo que pasa, lo que acontece. En esta perspectiva de las cosas, son "lógicos" en su actuación.

Fijémonos en Italia, en el PCI, por si queremos aprender y contemplar la táctica del PCE. Por boca de su secretario general, Enrico Berlinguer, aprendiendo del fracaso de Chile, con un 51 % de votos, y siguiendo los pasos de Togliatti, pretende: I) Conquistar la sociedad civil para el materialismo. II) Captación de los intelectuales. III) Alabanzas a la Iglesia por la apertura que supone el Concilio Vaticano II, especialmente a aquellos de sus miembros que malinterpretaban el Concilio, empañando su claridad.

Su sutil política dio sus frutos muy pronto. Roma está actualmente gobernada por un alcalde comunista que mantiene una actitud de respeto hacia los católicos. La jerarquía eclesiástica reafirmó la oposición entre comunismo y cristianismo, pero estas afirmaciones no tuvieron éxito, incluso intelectuales no comunistas denunciaron la injerencia de la Iglesia en "cuestiones políticas", de lo cual se deduce lo avanzado de la estrategia gramsciana.

Sábado día 9

El sábado día 9 de diciembre comenzamos con la celebración de la Santa Misa. Celebró el padre Espinosa. Se ofreció especialmente por los amigos de la Ciudad Católica fallecidos desde la última reunión en Valencia, y por la salud de nuestro buen amigo José María Gil Moreno de Mora, que, hospitalizado, nos acompañó espiritualmente.

Unas breves y encendidas palabras nos dirigió el padre: "Somos prolongación de Cristo; hoy, en nuestra ciudad, en nuestro tiempo, en nuestro ambiente, y, por tanto, estamos gratamente obligados a pregonar a Cristo allí donde El nos ha puesto."

La primera parte de este segundo día de trabajo se dedicó a tratar sobre otras parcelas afectadas por la dialéctica reinante en el mundo actual.

La segunda serie de Foros se desarrolló por la mañana. "Armonía y dialéctica en la Iglesia" era el tema de Lydia Jiménez González, profesora de Filosofía, quien, por causas imprevistas, tuvo que encomendar la presentación de su ponencia a María Dolores González Barón, profesora de griego, que logró interesar tanto a los asistentes, que el coloquio se prolongó agradablemente. Damos un resumen de la ponencia:

La Iglesia es armonía donde lo diverso se integra en un todo (Vat. II). La Iglesia, compuesta de elemento material y espiritual, cuya raíz es la misma Encarnación del Verbo. Separar en la Iglesia lo espiritual de lo material es, en último término, negar la Encarnación.

Dialéctica en la Iglesia: cosa natural a partir del pecado original, y entre el antagonismo entre Dios y el demonio. Dialéctica que se manifiesta en ataques desde fuera: persecuciones, y en ataques desde dentro: herejías, con su origen en la soberbia humana, fruto del pecado original. Las herejías que destruyen en todos los tiempos la armonía. Esta se restablece por una efusión de santidad.

La herejía de nuestros días: el modernismo, que engendra el neomodernismo o progresismo, que no es sino la suma del modernismo y el marxismo.

Un aspecto de la infiltración de la herejía, del marxismo dentro de la Iglesia, es el movimiento "Cristianos por el socialismo", evolución favorecida por el eurocomunismo.

Solución: Santidad, ser testigos (Juan Pablo II) con alegría, hasta el martirio, asentándose en la oración, amando a la Iglesia, y mirando a la Virgen, armonía en total sumisión al plan de Dios y

que resuelve la dialéctica con plenitud de gracia, aplastando la cabeza de la serpiente.

Dialéctica y armonía desde la perspectiva del Municipio. Un miembro delegado del SICLER, el señor Jean-Pierre Maureau, con la ayuda del señor Patric Jobé Duval, expuso a los asistentes la tarea realizada por este grupo SICLER, en orden a la consecución de una verdadera política en los municipios, fuera de toda manipulación de partidos.

La dialéctica marxista —algunos municipales franceses son claro exponente de esta afirmación— pretende deshacer las comunidades naturales. Por ello, favorece las grandes concentraciones urbanas que dificultan enormemente la vida familiar. Procura así mismo la muerte de las aldeas y pequeños grupos urbanos, ya que las personas —demostrado por la psicología— desarraigadas de su ambiente son más aptas para la manipulación subversiva.

Los partidos socialcomunistas se propusieron vencer en las elecciones municipales de marzo de 1977, y, de hecho, un 40 % de los concejales actualmente tienen dicha filiación política.

Ante esta situación, el SICLER (Secretariado de Información Colectiva Local y Regional) pretende, mediante las actividades que han comenzado: *a)* Afirmar el fundamento de la municipalidad. *b)* La verdadera política municipal no tiene como fin sino permitir a la ciudad una paz interior, una armonía entre las distintas clases sociales, prescindiendo de las consignas de los partidos políticos. *c)* Armonía entre el pasado y el presente, porque un pueblo que no tiene pasado no es apto para la vida sobrenatural. *d)* Equilibrio espacial-urbanístico.

Las actividades que con vistas a las elecciones de 1980 están realizando consisten en visitas a los municipios. Utilizan medios audiovisuales para representar casos ilustrativos: lo que debe ser un alcalde, lo que puede hacer y han hecho algunos alcaldes... Visitas que se prolongan con los contactos periódicos personales o mediante boletines informativos.

Destacan como puntos "clave" en la gestión de un municipio: el urbanismo, ya que está probado que la criminalidad aumenta cuando los edificios tienen más de seis pisos; la existencia de lugares de encuentro y de esparcimiento. Soluciones al problema económico, y, finalmente, pero el más interesante: promocionar la verdadera cultura.

Los trabajos de la mañana tuvieron un feliz término. Don Francisco Canals Vidal, catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona, centró su conferencia, *Armonía y dialéctica en el orden*

teológico, en el Corazón de Jesús, síntesis de toda la religión, síntesis perfecta: Dios-Hombre, armonía verdadera.

El conferenciante nos aclaró que lo prefería a hablar de la armonía en la teología, y que iba a centrarse en el culto al Corazón Santísimo de Jesús. Hubiera sido —nos aclaró— muy aburrido ir pasando por las teorías pseudoteológicas, incontables en nuestros días, y muy poco fructuoso para nuestros espíritus, el gastar tiempo en hablar de la dialéctica.

Se basó en dos encíclicas fundamentalmente, de Pío XI, *Miserentissimus Redemptor*, y de Pío XII, *Haurietis aquas*. Para el primer Pontífice, el culto al Sagrado Corazón es “la suma de toda la religión”, y para el segundo supone la “síntesis del misterio de nuestra redención”.

Es una maravilla de armonía el Corazón de Cristo: en El se une el Hijo de Dios y nuestra naturaleza humana. Pero no han faltado en todos los tiempos quienes pretenden hallar enfrentamientos dialécticos, que son diabólicos, por los resultados que dan.

Pío XII, saliendo al paso de las objeciones dialécticas que en nuestro siglo se venían presentando sobre el culto al Corazón de Jesús, dejó bien sentados dos principios.

La Iglesia rechaza el falso misticismo que pretende retirar la imagen del Corazón de carne, so pretexto de penetrar sin estorbos en el verdadero Dios, pues con los mismos argumentos se ha pretendido suprimir el culto a la Virgen y a los Santos. En segundo lugar, deja claro el Pontífice que en el Corazón de Cristo está simbolizado el amor humano y divino de la persona de Cristo, el amor, por tanto, de la Santísima Trinidad, y a El es a quien veneramos.

Es preciso conocer la historia de la Iglesia para descubrir que continuamente se ha dado culto a la persona de Jesucristo, y a su Sagrada Humanidad, manera única de acercarnos a adorar su divinidad. Mencionemos a San Ireneo, siglo II, y discípulo de San Policarpo, que lo fue, a su vez, de San Juan Evangelista: San Buenaventura, al que se lee en el Oficio del Sagrado Corazón. “Puesto que hemos llegado al Corazón de este dulce Jesús, y es bueno beber de allí, no nos apartemos de El.” San Agustín, Santo Tomás, San Francisco de Asís, etc. Por último, y de modo más particular, estudió a Santa Teresa de Jesús. En su época pululaban ciertos libros que aconsejaban no detenerse en la Humanidad de Jesús, para ir directamente a Dios. Parece que en algún tiempo los siguió, pero después y de un modo taxativo dice a sus Hijas que andaba errada y lamenta el tiempo que perdió y el peligro en que se vio cuando quiso conformarse con lo que leía...

Dice la Santa: "Ahora me da pena... Hice una gran traición, aunque con ignorancia; iba por mal camino... No he visto ahora trabajo que viéndoos a Vos no lo pueda sufrir... He visto claro que por esta puerta hemos de entrar si queremos que el Señor nos muestre el camino" (*Vida*, cap. 22).

Pero más adelante, en el *Libro de las Moradas* (morada 6.ª, capítulo 7): "También os parecerá que quien goza de las cosas tan altas no tendrá meditación en los sagrados misterios de la Humanidad de nuestro Señor Jesucristo... Puede ser que yo me equivoque, pero veo que el demonio intentó traerme mucho daño aquí... No hagáis caso."

Santa Teresa, Doctora de la Iglesia, consultó en los Santos Padres, y se reafirmó en que es una seducción del demonio, siempre la misma, que en el fondo es negar la Encarnación del Verbo, misterio fundamental en la Revelación de Dios. Armonía, síntesis, compendio de toda la religión es el culto, siempre permanente en la Iglesia, al Corazón de Jesús y de la Virgen, no sólo a la materialidad del órgano, sino como símbolo del amor eterno de Dios.

La tarde de este segundo día comenzó por la *Tercera serie de Foros*.

Armonía y dialéctica en la familia, por doña Elisa Ramírez Carbajosa, catedrático de Historia.

En este foro, dedicado a la familia, se la consideró en su relación con la primera familia, la Santísima Trinidad: El amor desde siempre y para siempre. Tres Personas en un sólo Dios. En esta familia, la Santísima Trinidad, se contemplan las notas que deben caracterizar a esta otra familia humana: unidad e indisolubilidad. Segundo modelo de la familia es la Encarnación de Dios: unión total entre las naturalezas divina y humana en la única persona divina: Jesucristo. Tercer modelo de familia: La Sagrada Familia de Nazaret. Y cuarto ejemplar: La iglesia, unida íntimamente a Cristo.

La familia será una sociedad armónica en tanto tenga presentes estos modelos. Lo contrario será su desarmonía, su dialéctica.

Esta desarmonía tiene distintos orígenes. En primer lugar, un origen interno: la lucha en el espíritu de cada uno de sus miembros "hago lo que quiero", y, por consiguiente, la dialéctica de cada miembro con los demás. En último lugar, un origen externo a la familia misma: la dialéctica militante que desde fuera lucha contra la institución familiar, atacando su unidad e indisolubilidad mediante campañas orquestadas a nivel internacional, que promueven la familia nuclear democrática, las relaciones prematrimo-

niales, el divorcio, los anticonceptivos, la planificación familiar, el aborto, la liberación de la mujer, la enseñanza única, laica, etc.

Campañas que se mueven a veces desde el poder; otras veces, por fuerzas que intentan llegar a él, o simplemente que quieren enriquecerse, y, desde luego, con influencia del "enemigo de naturaleza humana".

El ataque a la familia es un ataque clarísimo a Dios, comprobado en la cuarta tesis de Marx, sobre Feuerbach.

La moral permisiva como falsa armonía, fue estudiada por el notario de Valencia don Jerónimo Cerdá Bafuls, cuya documentada conferencia resumimos:

Vivimos en un mundo que ha sacado las últimas consecuencias del lema revolucionario: *Liberté, Egalité, Fraternité*, demostrando con las funestas consecuencias del permisivismo la falsedad de este lema.

Libertad. "La verdad os hará libres". Pero el que peca, según San Pablo, es esclavo del pecado. Pero donde no hay verdad objetiva, se acepta como sustituto la opinión de la mayoría. Una libertad que no está fundada en la verdad no es tal. Libertad es un concepto cristiano, católico. Pero la libertad del hombre está limitada por la idea del fin, de orden; es libertad de hombre; con esto ya está dicho que es limitada.

De igual modo ocurre con la idea de *igualdad*. Al no creer en la igualdad esencial del hombre, no existe la verdad objetiva; al hombre se le van concediendo, conforme el hombre evoluciona y la sociedad, ciertas igualdades que no pasan de ser eso: igualdades (políticas, económicas, culturales...).

La razón es limitada, en primer lugar, por la realidad misma; de ahí que cuando se la hace ilimitada se crean nuevos mitos, como "la mayoría de edad intelectual"...

La libertad y la igualdad propugnadas por la Revolución francesa acentúan las desigualdades entre los hombres e imposibilitan consiguientemente la *fraternidad*.

El permisivismo. Ya se ha introducido con lo anteriormente expuesto que la consecuencia final es llegar a un autoritarismo. Del "se puede" se llega a "se debe". Rousseau: "Todo lo que rechaza la voluntad popular será obligado por todo el pueblo, se le obligará a ser libre". Paradójico, ¿verdad? Eliminar el concepto de limitación, pecado. Esto engendra el permisivismo total, la moral de costumbres.

Esta doctrina y práctica del "progresismo", o "permisivismo", ha sido y es condenada por el magisterio pontificio. Singularmente, los tres últimos Papas en un sinnúmero de alocuciones.

Dialéctica en la Universidad. Este foro lo realizó Mercedes Palet en la mañana de este segundo día, pero nos referimos a él en este lugar, para reseñarlo junto con otro que tuvo lugar esa tarde: *Armonía en la Universidad*, y que desarrolló Evaristo Palomar Maldonado. Es clara la complementariedad de ambos.

Como introducción se puso de fundamento y modelo de toda enseñanza, y por supuesto la universitaria, a Jesucristo, que dice de sí mismo, que es Camino, Verdad y Vida. El mismo añade: "Me llamáis maestro, y decís bien, pues lo soy". Y continúa: "El que me sigue no anda en tinieblas", etc.

No se entiende la armonía en la Universidad sin esta referencia a Cristo, que es la Verdad, ya que el conocimiento en la Universidad ha de ser necesariamente científico, verdadero, anclado en la verdad, que es Cristo.

¿Por qué agonizan todo tipo de vida intelectual, universitaria, en nuestra Universidad actual? No hay relación entre maestros y alumnos. Los estudiantes son masa. No hay comunidad universitaria. Más que el saber, se busca el título oficial. No se educa, ni se enseña, ni se investiga. ¿Qué es la Universidad sin estas tres tareas, de buscar la verdad, transmitirla, y hacer participar en estas mismas tareas a los estudiantes, educándoles para ello?

Sigue teniendo todo su valor la definición que diera Alfonso X el Sabio en *Las Siete Partidas*: "Estudio general est ayuntamiento de maestros et de escolares fecho en algún lugar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes". En estas palabras se encierra lo que ha de ser nuestra Universidad, que encuentra su esencia en la dedicación al estudio de profesores y alumnos. Y puesto que son ellos los que viven en la Universidad, que sean ellos los que la rijan; así, pues, es necesario que surja la Universidad corporativa y que el estudiantado se preocupe de los problemas que afectan a la vida universitaria.

¿Cómo conseguir todo esto? Mediante la acción personal de cada uno, como y cuando pueda, y Dios por delante.

Armonía y dialéctica en la Naturaleza fue el título de la conferencia pronunciada por don Julio Garrido Mareca, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. "Armonía" puede definirse como el conjunto de relaciones que existen entre las diversas partes de un todo que hacen que concurren a un mismo efecto del conjunto. En la Naturaleza hay que tener en cuenta dos tipos de armonía: sincrónica y diacrónica.

La dialéctica hegeliana tiene su origen en Heráclito. Según esta concepción, lo real es esencialmente el devenir con la insepara-

bilidad de los contradictorios (tesis y antítesis) que se unen en una categoría superior, llamada síntesis. Esta visión hegeliana es simplista, en primer lugar, pues existen muchos tipos de oposiciones o antagonismos. En segundo lugar, la dialéctica hegeliana y el axioma de la producción de una categoría superior (síntesis) por la lucha de los contrarios es un apriorismo solamente aplicable a muy contados casos. Ni todas las categorías superiores son producto de antagonismo, ni todos los antagonismos producen categorías superiores.

En tercer lugar, la dialéctica hegeliana tiene un marcado antropomorfismo subjetivo anticientífico. En efecto, las categorías de antagonismo conflictivo y de guerra son categorías derivadas de actitudes y comportamientos humanos que no significan gran cosa en la Naturaleza.

Más aún, para que exista dialéctica, es necesario que haya cierta armonía entre los contrarios, determinados caracteres y modalidades comunes.

Un ejemplo, que desmonta la tesis hegeliana, es el ejemplo que los mismos marxistas utilizan para exponer su teoría. La dualidad onda-corpúsculo no corresponde a una contradicción en la realidad, sino que es el resultado de la necesidad que tiene el físico de proceder por esquematizaciones. Parecen confundir el conocimiento de la realidad y la realidad misma. La síntesis no es en este caso sino una hipótesis más perfecta que recoge en una sola doctrina los aspectos diversos de una rica realidad. La dialéctica no ha creado ninguna categoría superior en la realidad, sino en nuestro conocimiento.

Si acercamos nuestro conocimiento a la realidad de la naturaleza, vemos que se desarrolla bajo el signo de la armonía, del orden, y no del enfrentamiento y la destrucción.

Después del Santo Rosario, y para terminar el día, asistimos a la conferencia de don José Miguel Gamba, profesor de Filosofía, que versó sobre el tema *Armonía y dialéctica en el orden metafísico*.

En la primera parte expresó las ideas fundamentales del orden universal en la metafísica aristotélico-tomista. El universo, según esta concepción, tiene sus partes ordenadas entre sí conforme a la ley de la causalidad. A su vez, este orden inmanente del mundo se supedita al orden trascendente, según el cual toda la naturaleza está encaminada y regida por Dios.

En la segunda parte señaló que la filosofía moderna intenta suplantar a Dios como Ordenador del Universo, por un orden racional y humano. Después mostró cómo Hegel es el último paso

de este camino. Hegel quiere absorber todo lo real en lo racional, incluso la multiplicidad y mutualidad de las cosas. Por ello mismo, Hegel se ve obligado a introducir la negatividad como elemento de lo real, de forma que la dialéctica, la lucha y la oposición de contrarios sustituyen a la armonía y concierto de los seres naturales.

Domingo día 10

Este día del Señor comenzó con la Santa Misa, que celebró el padre Eugenio Farré. Nos habló del Reino de Cristo, en nuestro corazón, en la sociedad, en el mundo todo, aludiendo a los Documentos Pontificios continuamente. Como en días anteriores, cantamos la Misa de Angelis, acompañados por un antiguo armonio; de esta forma, los amigos de la Ciudad Católica queremos ir al unísono con las recomendaciones de los últimos pontífices acerca del latín y canto gregoriano.

La única conferencia de esta mañana estuvo a cargo de don Federico Cantero Núñez: *Dialéctica y armonía de clases según la Doctrina Pontificia*. La Iglesia es plenamente coherente a lo largo de su magisterio en reprobar la dialéctica o lucha de clases, ya que ésta es contraria al orden natural de la sociedad y al mandato evangélico del amor. Frente a este planteamiento de las relaciones entre las diversas clases sociales, fomentado por el liberalismo y sustentado y propugnado por el materialismo histórico, la Iglesia propugna las relaciones armónicas —lo que supone en sí mismas diversidad de partes complementarias— entre las clases sociales, tanto en un sentido horizontal como vertical, lo que constituye un aspecto de la armonía social.

En su exposición pudo verse, una vez más, la absoluta coherencia de la doctrina pontificia desde Pío IX a Juan Pablo II.

A continuación, hubo tiempo libre para *Encuentros*. Vamos a referirnos a uno de especial importancia, el de *Universitarios*. Se hizo una introducción invitando especialmente a la acción.

¿Cómo transformar los católicos el mundo? En el seno de los amigos de la Ciudad Católica surgió, hace más de un año, la idea de un encuentro de universitarios. Y se hizo el primero en Javier. Noviembre de 1977. ¿Qué consignas se dieron allí? Capillas universitarias y actividades culturales.

Acto seguido, los asistentes comenzaron detalladamente a exponer algunas actuaciones en la Universidad: recogida de firmas para abrir las capillas y conseguir que los capellanes no fue-

ran expulsados; cursillos de Teología que suplieran los inexistentes de Religión: "Humanismo y trascendencia".

En definitiva, el espíritu de los encuentros no es la crítica, sino la acción, y el pedirnos cuenta de nuestra responsabilidad.

En el segundo encuentro, que se hizo en Segovia, abril 1978, se dio la consigna: "Mes de Mayo", y "TEC" (Trincas de Evangelización y Cultura), en el mes de julio.

El interés de todos va *in crescendo*, porque se trataba de la transmisión de unas experiencias vivas. ¡Señores!, es posible la presencia de Cristo en la Universidad. Este es el grito de alerta que se escapa de las distintas actuaciones.

En el tercer y último encuentro de universitarios, realizado en Burgos a mediados de octubre, se dan dos consignas: "Organización en la Universidad" y "Asociación de Profesores de Enseñanza Media". Con la ayuda de la Virgen estamos en ello.

La mañana del último día concluyó con la conferencia de don Andrés Gamba, catedrático de Historia: *Armonía y dialéctica en la Historia*. Se dividió en tres partes, precedidas por una breve introducción, en la que insistió en las dificultades que para un historiador de profesión ofrecía un tema como aquél, tan emparentado con la Filosofía de la Historia.

En la primera parte de su exposición analizó la concepción dialéctica de la Historia de Hegel, insistiendo en los aspectos de este pensamiento que más han servido para configurar la idea que del devenir histórico tiene el hombre actual. En Hegel y Marx, afirmó en síntesis, se encuentra el fundamento de la concepción racionalista, dialéctica y antropocéntrica.

Frente a ella se alza la concepción cristiana y providencialista de la historia, que fue objeto de la segunda parte de su conferencia. Afirmó que es preciso distinguir claramente entre la Historia Sagrada, que es objeto de fe, y la Historia temporal, objeto de análisis empírico y, por ello, necesariamente limitado. Desde la perspectiva del hombre creyente, es evidente que el acontecimiento clave de la historia, en torno al cual se articulan los demás, conforme a un "antes" y un "después", ha ocurrido ya. Ha sido la venida de Cristo Redentor que trajo consigo la posibilidad para el hombre de liberarse de su miseria esencial, el pecado. Desde su perspectiva histórica temporal no es posible, en cambio, hablar de verdadero progreso, puesto que ofrece siempre la imagen de hombres constreñidos por la secuela del pecado original. La historia temporal responde, sin duda, a un plan de Dios Providente, que rige el Universo todo, pero este plan —cuyo conocimiento, si fuera posible,

permitiría al hombre comprender la verdadera "armonía" de la Historia— no está al alcance de las facultades cognitivas del hombre. Pretender, desde una perspectiva humana y racional, descubrir el misterio de la Historia sería tarea soberbia y vana.

Finalmente indicó que, a pesar de lo anterior, el estudio de la historia del quehacer temporal de los hombres es útil, en la medida en que proporciona una perspectiva importante para un adecuado conocimiento de éstos en su verdadera dimensión terrena, que es necesariamente endeble y limitada.

La serie de foros de la tarde era la quinta y última de los habidos en estos días.

Armonía y Dialéctica en la Juventud, por don Bienvenido Gazapo Andrade, catedrático de Historia.

La introducción del foro consistió en el planteamiento de la dialéctica en la juventud como básico. No obstante, la dialéctica que hay que presentar a los jóvenes es la del Evangelio. A partir de sus experiencias como profesor de Instituto, se fueron dando distintas posibilidades en el trabajo de la formación de los jóvenes.

La táctica en la teoría y en la praxis marxista-leninista. Aplicación especial en España, a cargo de don Angel Maestro Martínez.

Comenzó haciendo una distinción entre marxismo y marxismo-leninismo. El marxismo sin Lenin "sería sólo objeto de los estudios de las ciencias políticas". "Y es que el triunfo de Lenin y la gigantesca expansión posterior del comunismo han sido posibles por dejar a Marx de lado, y por aplicar, en una intensidad y movilidad nunca vistas, en la historia la "táctica".

Hizo a continuación un estudio sobre la táctica, viendo cómo desempeña un papel de especial magnitud. En ella, la función de la teoría es siempre con vistas a la acción. "Nuestra doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción".

Destacó la importancia y el valor de los "compromisos" y los "pactos". Estos son siempre útiles para el comunismo, cuando gracias a ellos puede robustecer y desarrollar inmediatamente su actividad revolucionaria. Siempre se harán mediante el acoplamiento a las circunstancias concretas; en este sentido no hay dogmatismo, ni inflexibilidad; este dogmatismo, sin embargo, sí afectaría "al campo de la filosofía, a la teoría sobre la economía política y a su planteamiento del proceso histórico", en expresión del mismo Lenin en carta a Valentínov. El objeto fundamental será, pues, conseguir el triunfo de la revolución y a ello se dirigirá, pues, la táctica.

En la táctica comunista todos los medios son lícitos, aun los

más indignos, como la mentira, la difamación, el desprestigio, incluso la muerte: es bueno todo aquello que favorece al partido.

En la táctica comunista es, pues, fundamental la "práctica" y la "teoría", en tanto y en cuanto a ella se dirige.

Aplicación actual en España. Un clarísimo ejemplo de pacto y de acoplamiento formidable del comunismo a la realidad es la legalización en nuestra patria del PC. Como táctica, el PC reconoce la Monarquía, renuncia a una toma del poder de modo revolucionario, afianza su influencia en los círculos de poder, se proclama democrático, etc. Los resultados óptimos son de todos conocidos. Estamos ante un clarísimo caso de eurocomunismo.

En nuestra patria, las líneas de actuación del comunismo son de inspiración directa del Comité Central del PCUS:

- 1.º El PC oficial es el de Carrillo, encargado de poner en práctica la táctica del eurocomunismo.
- 2.º La Central Sindical del PC es Comisiones Obreras, que parece no está en línea total con el PCE.
- 3.º La actuación de la KGB (Comité para la Seguridad del Estado) escapa con mucho a los tradicionales servicios de información. La actuación de los terroristas de la ETA, GRAPO (en menor escala) parece ser promovida por su primer directorio principal.
- 4.º Actúan además los demás servicios secretos y el servicio de información militar soviético GRU.

La coordinación general de toda esta táctica marxista-leninista aplicada a España parece caer bajo la supervisión directa de Boris Ponomarev, miembro del Secretariado del Comité Central del PCUS, encargado de las relaciones con los PC que no estén en el poder.

Nos encontramos ante una gran fuerza oponente, pero no obstante no penetra totalmente las conciencias, porque el comunismo es esencialmente antiético de la naturaleza humana: prueba de la asistencia divina.

Tengamos presente que gran parte de los éxitos de esa táctica han sido posibles en la historia desde 1917, no sólo por su propia fuerza, incluida la propaganda de medios informativos y la infiltración, sino por la debilidad de sus oponentes, física, y sobre todo mental, de integrista a ultranza, de afán de contemporización a toda costa. No triunfa por su fuerza, sino por nuestra cobardía, falta de fe auténtica.

La dialéctica y el liberalismo, por Francisco José Fernández de la Cigñola, licenciado en Derecho.

Habló de las relaciones entre el liberalismo y la fe católica, aludiendo a la Historia. Fundamentalmente señaló el papel que tie-

ne la Jerarquía eclesiástica en orden a ser guía de los simples fieles, y que de su valentía y claridad dependen los caminos abiertos para los cristianos sencillos.

En el coloquio que se entabló después quedó claro que todos necesitábamos esa luz de nuestros Pastores, y que ellos necesitan de nosotros colaboración. Ante la situación difícil que atravesamos, la única solución es la santidad, es decir, llevar una vida ajustada a lo que Cristo mismo nos enseña.

Uno de los asistentes, mejicano, destacó la labor fecunda que se había conseguido allí, en su país, actuando con caridad y constancia; se precisaron muchos años para conseguir esa meta, pero al fin se logró. Un sacerdote colombiano apuntó que debíamos mirar con amor a la Iglesia, sentir con la Iglesia, y ver lo que cada uno puede hacer en su campo.

Otro de los asistentes, seglar, casado, con hijos y nietos, muy destacado en el mundo político y social español, hizo alusión al "discernimiento de espíritus" de San Ignacio, y dijo que el cristiano tiene unos condicionamientos y que la santidad da en cada momento la luz para saber actuar. La catolicidad no está en que se declare, sino en que se viva, y el vivir cristiano ha de estar marcado por la frase de San Pablo: "Alegres con la esperanza, pacientes en la persecución, perseverantes en la oración" (Rom 12, 12).

El tercer foro estuvo a cargo de Patricio Jobbé Duval, ingeniero delegado del CEE: *Armonía en la empresa*.

La última conferencia la pronunció don Enrique Zuleta Puceiro, profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad de Mendoza (Argentina).

Mencionó agradecido a don Francisco Elías de Tejada, fallecido en este año. Enalteció su figura y sus trabajos en temas políticos, hasta el punto de que nadie, dijo el conferenciante, puede estar medianamente versado en estos temas sin conocer su obra. A continuación comenzó *Armonía y dialéctica en el orden político*.

Es evidente que nuestra sociedad sufre una crisis de humanismo. Ciertamente que ha habido progreso técnico, pero el hombre está desfondado, débil, sin raíz. En el fondo de nuestra cultura se halla un humanismo racionalista, en un mundo cuyo centro es el hombre. El objeto de esta tesis es estudiar este dato significativo de la presente crisis: Eliminación de todo componente sacral. Pasó a demostrar su tesis basándose en las siguientes observaciones:

- a) Crítica secularizada de todas las ideas, ninguna queda fuera. Esto no ha ocurrido nunca, puesto que siempre subyacían ciertos conceptos básicos indiscutibles.

- b) Mata a su Dios sin resurrección posible. La secularización impide hallar un principio de coherencia.
- c) En el núcleo central de esta crisis del pensamiento moderno está la dialéctica. La esencia del absoluto en el devenir. Sólo hay conflicto, lucha, oposición de contrarios. La ciencia política está hecha de conceptos manipulables. El fermento es radicalmente revolucionario: C. F. Engels, Feuerbach.

Pero la dialéctica marxista no sólo impregna todo el pensamiento moderno, sino que se ha hecho también la metodología de la irrealidad. Así vemos que son caracteres de nuestra época: De una parte, el autoritarismo, y la anarquía, en el arte, en la ciencia. De igual modo la moral y la política. De otra parte, la armonía. De ahí que la modernidad se precipite en la irrealidad. La dialéctica lo único que ha producido son conflictos totalitarios, basados en la mentira y en la estupidez (Sciacca).

El conferenciante terminó afirmando que, a pesar de todo, no admite el pesimismo. Debemos actuar desde nuestra concepción cristiana, religiosa, del hombre, de la sociedad, del mundo, contra la praxis secularizadora.

Don Abelardo de Armas Añón clausuró esta vigésimo séptima Reunión de los amigos de la Ciudad Católica. Bajo la protección de la madre Maravillas de Jesús, carmelita descalza, muerta en olor de santidad recientemente, no pretendió añadir nada en el orden teórico sobre la armonía y la dialéctica; fue más lejos; quiso hablarnos al corazón y logró conmovernos.

La Reunión de amigos de la Ciudad Católica, dijo, comienza ahora, precisamente cuando salgamos de aquí. El enemigo número uno de la naturaleza humana intentará tentarnos con la dialéctica suya. La tentación más peligrosa para las almas que se han determinado a hacer el bien, la armonía, es la del desaliento, tristarnos para hacernos desfallecer. La solución: contemplar y acompañar a Jesús solo.

Fue recorriendo la vida de Jesús y de su Santísima Madre, descubriendo en el fondo un profundísimo misterio de soledad. Apliquémoslo a nosotros. Nos dejarán solos si intentamos vivir a Cristo; nos traicionarán, se burlarán de nosotros, tendremos que acompañar la soledad de Jesús.

Anécdotas vivas hacen más vibrantes sus sencillas y encendidas palabras. Misterio de soledad el de Jesús, que se culmina en la locura de amor que es la Eucaristía. Y yo, ¿cuánto tiempo dedico a acompañar a Jesús? Tengo tiempo para trabajar, para diver-

tirme, para viajar, para leer y para Jesús? Sólo contemplándole a El, abandonado, solitario por mi amor, tendré fuerzas para permanecer en la decisión de ser otro Cristo en el mundo que me rodea.

Inacabables parecían los aplausos. Así, caldeados, fuimos a la Capilla para el Acto Eucarístico final: Exposición y Bendición con el Santísimo Sacramento. El padre Victorino Rodríguez, O. P., nos habló de la armonía de Dios, que se manifiesta en la "Sabiduría", que es el Hijo Eterno, cuyo Don es la Paz. Bienaventurados los pacíficos porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El último saludo, como el primero, se lo dedicamos a la Virgen, agradecidos por su protección, cantando la Salve Regina. Ella, durante estos tres días, fue haciéndonos algo más que amigos, hermanos, dentro de la armoniosa Ciudad de Dios que es la Iglesia Católica.

Carmen Llorente